

Al término del consejo general del PS el ministro Lagos reafirmó "polo progresista"

Socialistas pidieron más pluralismo

Matilde Oliva
SANTIAGO

El fracaso del diseño de conducción política con que partió el gobierno es para el Partido Socialista el principal responsable del reciente cambio de gabinete y del malestar que éste ocasionó en las filas de esta colectividad.

En el voto político aprobado ayer por aclamación en el centro de convenciones El Canelo de Nos por el consejo general socialista, se afirma que este fracasado diseño "no logró resolver ni los problemas políticos sustantivos de este gobierno ni asegurar la coherencia necesaria que involucrara a los diversos actores sociales y políticos que constituyen la Concertación".

Lo anterior, además de reiterarse la molestia por la petición de renuncia a Germán Correa en el Ministerio del Interior, y de advertirse que "el procedimiento utilizado no debe reiterarse, pues contraviene los términos que hacen posible la proyección de la coalición en el tiempo".

Se agrega que el PS aceptó esta formulación "luego de reiterados requerimientos" y por ello, "es injusto que el costo de

En su consejo general, concluido ayer, los socialistas criticaron duramente el fracasado modelo que causó el ajuste ministerial.

este fallido diseño lo pague exclusivamente el Partido Socialista en la persona de su ex presidente".

La alusión al ministro Secretario General de la Presidencia, Genaro Arriagada, verdadero "artífice" de la idea de incluir en el gabinete político a los máximos dirigentes del PS y PPD, fue algo indirecta en el

caso de la declaración, pero claramente abierta en la posterior conferencia de prensa que dio la mesa directiva y en las expresiones de Ricardo Lagos.

El ministro de Obras Públicas afirmó que "desde el primer día me pareció obvio que el diseño del gabinete político no iba a funcionar y así se lo hice saber al que pensó estas

cosas, que era Genaro Arriagada".

Camilo Escalona, presidente del PS, al explicar el sentimiento de injusticia que invade a su partido por la salida de Correa, dijo que debía entenderse que había "un grupo de personas, un colectivo encargado de ese diseño" y, en consecuencia, aparece

como "unilateral" el que la decisión de ajuste esté radicada solamente en la persona de Germán Correa.

Consultado sobre si Arriagada también debería haber salido del gabinete, manifestó que "la opinión pública sabe bien quiénes son los componentes del gabinete político, no ha sido el ánimo del conse-

jo general, por la altura de miras con que se ha desarrollado, personalizar esto".

El cambio de gabinete como solución a este error fue considerada parcial en este voto político, porque "marginada" a los socialistas del equipo político. "No se opta por mecanismos claros de concertación y decisión, que respeten



La incisiva crítica socialista, a puertas cerradas

"Hoy estamos fuera de La Moneda, pero, honestamente, nunca estuvimos muy adentro tampoco", sentenció en su discurso privado ante el consejo general socialista el depuesto ministro del Interior Germán Correa. Varias frases para el bronce pronunció en la ocasión el ex secretario de Estado, que quedarán en la memoria de los 300 delegados al encuentro, para marcar la tónica del gran debate de ese partido en torno a su nueva relación con el gobierno.

En el plano de las formas, a juicio del dirigente no es concebible el estilo del Presidente Frei, de "creer que las decisiones pueden tomarse y notificarse notarialmente".

Su dolor emocional lo expresó al señalar que "sin lugar a dudas la forma no fue la más adecuada; como persona y como político estoy seguro de que merecía un trato mejor". De ahí que junto con anunciar su pleno retorno a la vida partidaria, sostuvo que "rechazaré sistemáticamente todo ofrecimiento que se me haga desde el gobierno, por razones de dignidad y porque no aceptaré una peguita como premio de consuelo".

Cerrado el paréntesis emotivo, Correa anali-

zó los orígenes del reciente ajuste ministerial, que en su opinión se remontan a los albores de la candidatura presidencial de Frei. Prueba de ello, destacó, "es que a ningún funcionario público le ha servido el programa de gobierno que se elaboró, porque no define las tareas sustantivas y, a posteriori, los partidos no han tenido el espacio para discutirlos".

El aspecto autocrítico lo enunció señalando que "mi error fue creer que, a partir del diseño de coalición instalado en el equipo político, habría también una voluntad política para implementarlo". Y las infidencias sobre la ausencia del Presidente Frei en las sesiones del equipo político durante los últimos dos o tres meses, sumadas a los mismos comentarios de Correa, ratificaban esa aprensión.

"Durante mi gestión percibí un gobierno de bajo perfil, carente de vocería y con una clara competencia entre sus miembros", reprochó. Y para muestra, un botón relacionado con el conflicto del general Stange: "Hay constancia de que le envié al Presidente un alto número de memorándums escritos señalando la falta de precisión del gobierno en el tratamiento del caso".

Las lecciones del traspie se tradujeron para el ex ministro en el desafío de debatir el problema de la relación gobierno-partidos, ante la ausencia de voluntad para hacerlo por parte del llamado "círculo de hierro".

Asimismo, desafió a su partido a crecer del 12 al 20 por ciento del electorado, volcando los esfuerzos hacia el fortalecimiento de su presencia social. Porque según auguró será muy difícil para el partido que logre expresar sus puntos de vista frente a una gestión de gobierno que no tiene voluntad de recibirlos.

Pese a todo, Correa se encargó de echar la tierra sobre los arrebatos rupturistas que desde los dirigentes de base amenazaban con votos políticos para quebrar la Concertación. Podemos estar heridos, dijo, pero ello no nos puede hacer perder el norte, pues la Concertación sigue siendo la única opción para producir los cambios que buscamos.

GARRETÓN Y ENRIQUE CORREA

Como acostumbra en sus intervenciones ante los encuentros socialistas, el dirigente Manuel Antonio Garretón se ocupó de la di-

menión más incisiva del análisis. "La gran dificultad que enfrentamos es el autismo de Frei", dijo peyorativamente y avizoró luego un sistema "monocolor, en la medida que la troika se transformó en monoika".

Para Garretón, "estamos frente al fracaso de un diseño que no es nuestro, pero que no sabemos por qué nos tocó pagar... Quizás porque no siendo nuestro, lo compramos", pese a que fue ideado por el ministro Genaro Arriagada.

A su juicio, ese modelo correspondía a un "gabinete de crisis para una situación de triunfo". Esa fórmula de emergencia, explicó, "impulsada cuando no hay crisis, conduce irremisiblemente a la crisis".

Entre las "notables", destacó también la intervención del ex ministro de Aylwin, Enrique Correa, para quien tras el fallido intento coalicionista, sólo se abren dos posibilidades: "O un gobierno suprapartidista o un gobierno democratacristiano".

De ahí que su aporte a los desafíos trazados fuera "presionar e influir sobre el nuevo ministro del Interior, Carlos Figueroa, para que opte por un modelo suprapartidario", a la usanza del que él mismo integró en tiempos de Aylwin.

Al criticar el fracasado modelo de conducción que originó el ajuste ministerial, estimaron "injusto que el costo de este fallido diseño lo pague exclusivamente el Partido Socialista en la persona de su ex presidente".

el carácter pluralista de esta coalición", se señala. Al respecto, Escalona sostuvo que no plantean que el "núcleo de confianza con que el Presidente dirige el gobierno" deje de existir, "pero tiene que ser pluralista, porque la coalición que lo sostiene es pluralista".

El timonel socialista también subrayó que se ha producido una situación que puede ser "francamente riesgosa" para el gobierno, a mediano y largo plazo, que "dice relación con la vinculación entre los partidos de la Concertación y el gobierno", preocupación que comparte la DC, según dijo.

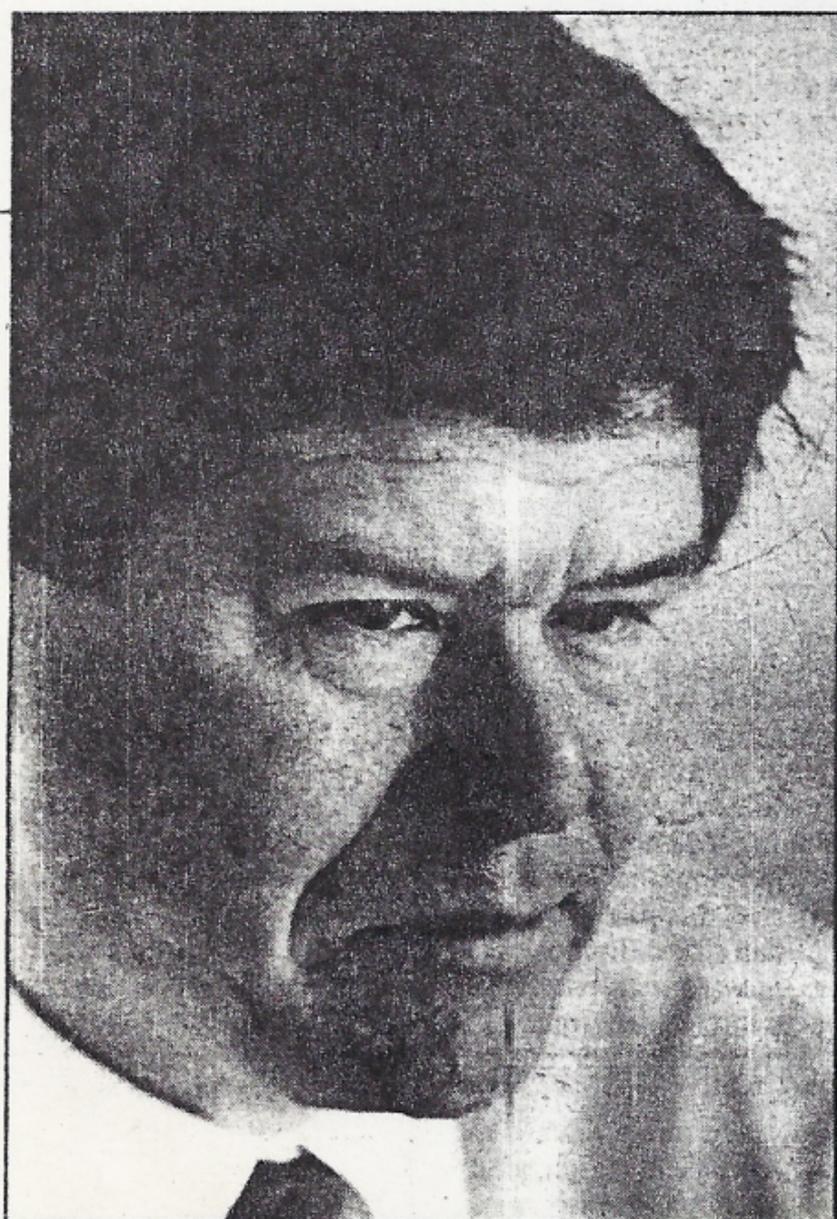
La resolución política también reafirma la voluntad del PS de reforzar la alianza de gobierno. Respaldada a los militantes que asumen y desempeñan cargos gubernamentales, y afirma que "contribuiremos responsablemente en la evaluación, tanto global como sectorial de la nueva etapa que se ha abierto". Sobre esto último, Escalona dijo que se robustecerán los mecanismos para evaluar objetivamente la acción del gobierno y tales opiniones, en algunos casos, "puede que sean muy elogiosas en algunos y en otros muy críticas".

LAGOS

La necesidad de discutir sobre el cambio de un sistema presidencialista "excesivo" fue otra de las resoluciones. Sin embargo, Ricardo Lagos calificó el asunto como una discusión "teórica más que real", que aunque refleja algunas dificultades -"que obligan al Presidente de la República a actuar con más cuidado", dijo- lo verdaderamente importante es reformar la Constitución en temas como el Tribunal Constitucional y la reforma electoral.

También desestimó el debate en torno a la relación de aquí en adelante entre el gobierno y los partidos, y reafirmó como plenamente vigentes sus planteamientos en torno a la necesidad de consolidar un polo progresista.

Dijo que el país no concibe otra forma de gobierno que no sea la Concertación, añadiendo que lo importante es que el conglomerado también perciba que "tiene que haber un mayor grado de competencia interna". Sostuvo que en este consejo general del PS -donde se incorporó a la colectividad el MAPU-OC- se dio un alto grado de "voluntad socialista" lo que es muy positivo para la Concertación. "No la va a debilitar y no es un deseo de salirse ni de pelear".



"Hoy estamos fuera de La Moneda, pero, honestamente, nunca estuvimos muy adentro tampoco", dijo el depuesto ministro del Interior Germán Correa.